

dos, de igual modo que se ajustan los rayos de acero para formar el vano de un puente. El proceso de las ideas articuladas en tal forma es lo que puede llamarse la "organización del pensamiento."

Jamás se agota en este sistema constructivo la cooperación de las ideas. Tras el movimiento liberal de la centuria décimo-octava, tras el movimiento romántico, el de Oxford, tras el impresionismo, el realismo, el simbolismo y el anarquismo, existe una suma de ideas que ningún hombre propuso en particular. Las "escuelas" del pensamiento, de literatura o de arte, no siempre se inician con maestro y discípulos, con fundador y adeptos; comienzan a menudo con una banda de rebeldes de ideas semejantes contra lo convencional, que se estimulan e influyen recíprocamente uno sobre otro hasta que llegan a producir un credo, un estilo o una forma capaz de perdurar. El niño que existe en nosotros demanda un héroe para toda hazaña; y así exige el público que se le muestre el "padre" del movimiento en favor del obrero, de la unión industrial, de la caridad sistematizada, de la nueva ciencia penal o de la propaganda por recreaciones públicas. Con mucha verosimilitud el "progenitor" resulta siendo un grupo de mentes creadoras puestas en